



RASGO SUBLIME

Solo la caridad, semilla divina que trajo del cielo y plantó en nuestro corazón el divino Sembrador, puede producir esos hermosos frutos de sacrificio, de abnegación y de amor, que porque traspasan los límites de lo conocido y humano y se remontan á las regiones de lo inefable y desconocido, constituyen esos encantadores rasgos que apellidamos sublimes; néctar dulcísimo que alienta, alegra, entusiasmo y embriaga los corazones nobles haciéndoles sentir y gozar impresiones dulcemente arrebatadoras y que transportan nuestras almas á las regiones altísimas de una vida santa, perfecta y sobrenatural.

De estos sublimes rasgos llenos de luz y vida, se nos ofrecen cada día ejemplos abundantísimos á los que andamos en la obra de los leprosos, y aunque sea de todo punto imposible anotarlos todos, nos proponemos abrir una sección en esta Revista, para dar á conocer algunos de los más principales con el fin de que á muchos sirvan de santo y saludable ejemplo, y á no pocos pesimistas que ya tienen por desterrada del mundo la santidad, de gran desengaño, dulce consuelo y eficaz estímulo.

Sea el primero de tantos rasgos sublimes, el de una persona que nos es desconocida, pero que nos consta que vive en Madrid, lejos de nuestros pobres leprosos, y que sin embargo siente las penas de estos infelices, las compadece y las socorre con mano pródiga, porque cualquiera que sea la posición y fortuna de nuestra insigne bienhechora, mil pesetas son una limosna de bastante consideración para acreditar la nobleza y generosidad del corazón de la persona que la dá. ¿Cómo, sinó, se puede llevar á cabo un acto de tanto desprendimiento? Pues, aunque nosotros no tenemos el gusto de conocerla, en

Madrid se encuentra la persona que lo llevó á cabo.

Ahora bien; que la naturaleza sea incapaz para realizar esas maravillas, no es necesario discurrir mucho para entenderlo al momento; porque para sentir penas ajenas y de veras desconocidas, dista demasiado Madrid de Fontilles, y no hay á tan larga distancia ojos que alcancen á distinguir las llagas repugnantes y asquerosas cuya vista suele mover á compasión, ni oídos que perciban los ayes y lamentos de los que las sufren para correr con presteza en su remedio y auxilio; y dado caso que se pueda transmitir, y que de hecho se transmitan las noticias, ¿quién es capaz de conmover el corazón materialista, hasta arrastrarlo al sacrificio?

Los hombres materialistas, según propias confesiones, están por lo positivo; para ellos lo positivo es pura materia, de forma, que no resultando ventaja ni provecho alguno en socorrer al desgraciado, ¿de dónde les ha de venir la fuerza que representa el sacrificio del desprendimiento de aquello que ellos más aman, así sea el vil metal?

Es, pues, hermoso, sublime amar, amar mucho, de lejos y, sobre todo, amar y socorrer á seres desgraciados cuya necesidad no se ve, cuyos gritos no se escuchan y cuya gratitud y correspondencia en lo humano tampoco pueden esperarse; porque todas estas admirables circunstancias traspasan los límites de lo natural y humano, sólo se explica en el orden sobrenatural y divino, y por consiguiente mayor grado de hermosura no puede concebirse.

Pero es el corazón humano tan pequeño, que todavía podía tener un móvil nuestro admirable protagonista para obrar, cual es, la gloria y vanidad humana; mas en el caso presente, para no dar lugar á ese mal pensamiento, también se ha cerrado la puerta á esa mezquina pasión, porque conforme en un todo con el divino precepto, se ha prohibido en absoluto á la mano izquierda

enterarse de la bellísima acción que la derecha ha realizado, de manera que el rasgo sublime de caridad que venimos ponderando, humanamente, por ningún lado tiene explicación humana.

Por eso á cuantos lo hemos referido lo han admirado, su relato les ha conmovido y han calificado la acción de hermosa, magnífica, excelente y sublime, especialmente, en estos desdichados tiempos en que un egoismo brutal y materialista lo invade todo, en términos tales, que arrastrada la sociedad por la codicia de riquezas, no sólo llegan multitud de ricos á olvidarse de las penas y desdichas de los pobres, que situados en las puertas de los palacios exhiben las llagas gangrenosas, como Lázaro, sino que todavía muchos, mu-

chísimos de esos ricos, grandes y poderosos se han enriquecido, engrandecido y *redondeado*, apoderándose de los bienes de estos mismos pobres y á costa de sus miserias, y esto se observa desgraciadamente todos los días, y á cada paso pudiéramos denunciar no pocas gentes que triunfan y *banquean* con el dinero de los pobres mientras estos infelices viven angustiados por el dolor y apremiados por la necesidad. Y es claro y evidentísimo, que así como los excesos de tan feroz egoismo merece la execración de los hombres de corazón noble, así los otros excesos de amor sublime merecen las más sinceras alabanzas y el tributo de la admiración, y por eso las publicamos.

LEPROSERIA DE SAN FRANCISCO DE BORJA

TESORERÍA GENERAL—CUENTAS DEL AÑO 1909.

ENTRADAS

			Pesetas.	Cts.
Enero	2	Recibido del Tesorero de Gandía D. Carlos Sancho, según recibos núms. 406, 407, 408, 409 y 410, quinientas cincuenta y cinco ptas.	555	
»	18	Id. del mismo T. ^o núms. 212, 213 y 214, seiscientas quince pesetas .	615	
»	19	Id. de D. Máximo Gastaldi, mil pesetas	1000	
»	»	Id. de Ramón Sobrecases por devolución de cantidad que le entregó D. Joaquín Ballester á cuenta precio de tierra en Fontilles, doscientas cincuenta pesetas	250	
»	»	Id. de D. Joaquín Ballester el importe de la indemnización satisfecha por el Jefe de la estación de Gandía de la línea del Norte por rotura de cristales para el Sanatorio, veinticuatro pesetas, noventa céntimos	24	90
»	»	Id. del mismo señor Ballester por error de cuenta con D. Vicente Vicente, cuarenta y nueve pesetas, quince céntimos	49	15
»	24	Id. de D. Carlos Sancho, núms, 416, 417 y 418, trescientas diecisiete pesetas, cincuenta céntimos	317	50
Febrero	21	Id. de D. Máximo Gastaldi, mil quinientas setenta pesetas	1570	
Marzo	6	Id. de D. Carlos Sancho, núms. 419, 421, 423, 424, 425, 427, 428, 429 y 430, mil ciento cincuenta pesetas	1150	
»	12	Id. del mismo, núms. 415, 420, 426, 431 y 432, seiscientas trece pesetas, cuarenta céntimos	613	40
Abril	24	Id. del mismo, núms. 433, 434, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443 y 444, mil quinientas treinta y siete pesetas, siete céntimos	1537	07
»	24	Id. de D. José Bono por conducto de D. Joaquín Ballester por el importe venta de naranja de Fontilles, doscientas noventa y nueve pesetas, sesenta céntimos	299	60

		Suma anterior.	7.981	62
Mayo	7	Id. de D. Manuel Galbis, T. ^o de Alicante, núms. 1, 2 y 3, cincuenta pesetas	50	
»	12	Id. de D. Máximo Gastaldi, ciento veinticinco pesetas	125	
»	17	Id. de D. Luís Tortosa, T. ^o de Onteniente, núm. 3, cien pesetas	100	
»	25	Id. de D. Carlos Sancho, núm. 449, novecientas cincuenta pesetas	950	
Junio	1	Id. de D. Pedro C. Mengual, mil pesetas.	1.000	
»	1	Id. del mismo, mil pesetas.	1.000	
»	8	Id. de D. Joaquín Ballester por préstamos de varios á la Leprosaría de Fontilles, trece mil cuatrocientas nueve pesetas, sesenta y cinco céntimos	13.409	65
»	8	Id. de D. Carlos Sancho, núms. 400, 445, 446, 447, 448, 450, 451, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459 y 452, tres mil seiscientas ochenta y ocho pesetas, quince céntimos	3.688	15
»	8	Id. de D. J. Bruno Andrés, T. ^o de Alcoy, núm. 11, ciento cincuenta pesetas	150	
»	25	Id. del mismo, núms. 12 y 13, cien pesetas	100	
»	26	Id. de D. Máximo Gastaldi, dos mil seiscientas pesetas	2.600	
Julio	9	Id. de D. Carlos Sancho, núms. 450, 461, 462, 463, 464 y 465, quinientas cuarenta pesetas	540	
»	»	Id. de D. José Merle, T. ^o de Denia, núm. 9, veinticinco pesetas	25	
»	»	Id. de D. Máximo Gastaldi, dos mil setecientas pesetas	2.700	
»	»	Cobrado por D. Carlos Sancho en pequeñas limosnas y recibido del mismo, trescientas diecinueve pesetas, treinta y cinco céntimos	319	35
»	»	Recibido de D. Carlos Sancho por el saldo de las cuentas de este señor correspondientes al año 1908, publicadas en el periódico «LA LEPRO» el día 8 de Julio de 1909 cincuenta y dos pesetas, treinta y seis céntimos	52	36
Agosto	14	Id. del mismo, núms. 466, 468, 469, trescientas veinticuatro pesetas	324	
»	17	Id. de D. Máximo Gastaldi, dos mil pesetas	2.000	
Octubre	1	Id. de D. Carlos Sancho, núms. 467, 470, 471, 472, 473, 474 y 476, mil quinientas setenta y tres pesetas, cuarenta céntimos	1.573	40
Novbre	20	Id. del mismo, núms. 477, 478, 479, 480 y 481, mil doscientas cincuenta y cinco pesetas, setenta céntimos	1.255	70
»	22	Id. de D. Antonio López Prats á cuenta del producto de la Tómbola de Gandía, quinientas pesetas	500	
»	23	Id. de D. Máximo Gastaldi, mil quinientas cincuenta pesetas	1.550	
»	30	Id. de D. Carlos Sancho, núms. 482, 483, 484, 485, 486, 487 y 488, mil trescientas sesenta pesetas	1.360	
»	»	Id. de D. Máximo Gastaldi, doscientas pesetas	200	
»	»	Ingreso en Tesorería por un primer plazo como Patrono, cien pesetas	100	
Dicbre	20	Recibido de D. Máximo Gastaldi, mil quinientas veinticinco pesetas	1.525	
Total entradas			45.179	23

SALIDAS

		Pesetas.	Cts.	
Enero	2	Entregado al Administrador D. P. Celestino Mengual por conducto de D. Joaquín Ballester, según recibo núm. 112, quinientas cincuenta y cinco pesetas	555	
»	19	Id. al mismo, recibo núm. 113, seiscientas quince pesetas	615	
»	20	Id. al mismo, recibo núm. 114, mil trescientas veinticuatro pesetas, cinco céntimos	1.324	05
»	25	Id. al mismo, recibo núm. 115, trescientas diecisiete pesetas, cincuenta céntimos	317	50
Febrero	22	Id. al Administrador D. P. Celestino Mengual por conducto de don Joaquín Ballester, recibo núm. 116, mil quinientas setenta pesetas	1.570	
Marzo	7	Id. al mismo, recibo núm. 117, mil ciento cincuenta pesetas	1.150	
»	13	Id. íd., recibo núm. 118, cuatrocientas trece pesetas, cuarenta céntimos	413	40

		Suma anterior.	5.944	95
Marzo	7	Pagado á D. Rafael García, ferretería «La Barcelonesa» de Gandía, recibo núm. 118 duplicado, veintinueve pesetas, cuarenta céntimos	29	40
»	13	Id. al mismo, recibo núm. 118 triplicado, treinta y una peseta, veinte céntimos	31	20
»	»	Id. íd., recibo núm. 118 cuatriplicado, ochenta y tres pesetas, noventa céntimos	83	90
»	»	Id. íd., recibo núm. 118 quintuplicado, cinco pesetas, cincuenta céntimos	5	50
»	»	Id. al Rector de los PP. Jesuítas, de Gandía, P. Jaime Sansa, á cuenta de un ariete para el Sanatorio de Fontilles, recibo núm. 118 sextuplicado, cincuenta pesetas	50	
Abril	25	Entregado al Administrador D. P. C. Mengual por conducto de don Joaquín Ballester, recibo núm. 119, mil ochocientas treinta y seis pesetas, sesenta y siete céntimos	1.836	67
Mayo	8	Id. al mismo, recibo núm. 120, cincuenta pesetas	50	
	13	Id. íd., recibo núm. 121, ciento veinticinco pesetas	125	
	18	Id. íd., recibo núm. 122, cien pesetas	100	
	26	Id. íd., íd. íd. 123, novecientas cincuenta pesetas	950	
Junio	2	Id. íd., recibo núm. 124, mil pesetas	1.000	
»	»	Id. íd., recibo núm. 125, mil pesetas	1.000	
»	9	Id. íd., recibo número 126, trece mil cuatrocientas nueve pesetas, sesenta y cinco céntimos	13.409	65
»	»	Id. íd., recibo núm. 127, tres mil ochocientas treinta y ocho pesetas, quince céntimos	3.838	15
»	25	Id. íd., recibo núm. 128, cien pesetas	100	
»	26	Id. íd., recibo núm. 129, dos mil seiscientas pesetas	2.600	
Julio	10	Id. íd., recibo núm. 130, doscientas cincuenta pesetas cuarenta y un céntimos	250	41
»	9	Id. á D. P. Celestino Mengual por conducto de D. Joaquín Ballester, recibo núm. 131, dos mil setecientas pesetas	2.700	
»	»	Pagado á D. Carlos Sancho según relación de este señor núm. 132, seiscientas ochenta y seis pesetas, treinta céntimos	686	30
Agosto	14	Entregado al Administrador por conducto de D. Joaquín Ballester, recibo núm. 133, trescientas veinticuatro pesetas	324	
»	17	Id. íd. recibo núm. 134, dos mil pesetas	2.000	
Octubre	2	Id. íd. recibo núm. 135, mil quinientas setenta y tres pesetas, cuarenta céntimos	1.573	40
Novbre	24	Id. íd. recibo núm. 136, tres mil trescientas cinco pesetas, setenta céntimos	3.305	70
»	30	Id. íd. recibo núm. 137, mil seiscientas sesenta pesetas	1.660	
Dicbre	31	Id. íd. recibo núm. 138, mil quinientas veinticinco pesetas	1.525	
Total salidas			45.179	23

—Resumen—

Importan las entradas 45179'23 ptas.
 Id. las salidas 45179'23 «
 Diferencia 00000'00

Oliva 29 de Diciembre de 1909.

El Tesorero de la Junta de Gobierno,
Jenaro Orellana.



Buena lección y bien aprendida

Mi amigo es sencillamente un labriego, medianamente acomodado. No es enemigo del progreso, pero por su condición social y falta de estudios, desconoce todos los ramos del saber humano. Sin embargo, á lo que yo puedo entender, por ser amigo de Dios resulta un sabio verdadero.

Y digo que es amigo de Dios, porque, si conforme al consejo divino de Jesús, por el fruto hemos de juzgar la naturaleza del árbol, casi todas las obras que veo hacer á mi amigo, las encuentro buenas, y muchas de ellas tan excelentes, que sólo Dios las puede inspirar.

Y así no cabe dudar que un fruto de esta naturaleza, revela idéntica naturaleza en el árbol que lo produce, y algo más, revelan en el árbol savia divina. Y es esa la razón por qué las obras practicadas por mi amigo, cuya excelencia acabo de ponderar, son de caridad casi todas. Y ved por qué he comenzado por decir que, á lo que yo puedo entender, mi amigo sin estar versado en la ciencia humana, resulta un sabio de tomo y lomo porque conoce los caminos de Dios y se honra con su amistad.

Porque á la verdad, sin esa condición de ser amigo de Dios y conocer sus caminos, viene muy cuesta arriba, y mejor diré, es imposible amar ciertas cosas que Dios ama, que sólo El tiene corazón bastante grande para amar, y que sin embargo se ha empeñado en que también las amemos nosotros. Sí, porque amar á los pobres es muy difícil; pero amar aquellos pobres cuyo sólo aspecto ya es repulsivo, es imposible. Y como un amigo ama á los pobres, y ama con predilección á una clase de pobres que bien pudiéramos llamar la flor y nata de la pobreza, porque ama á los pobres leproso; mirad si tengo motivo para decir que es amigo de Dios y que lleva en su alma y en su corazón savia divina. Y por eso, porque lleva en su corazón savia divina ama á los desdichados, despreciados y olvidados leproso, y les busca, les visita, les asiste, les consuela, les instruye y les obsequia ¿verdad que sin tener mucho de Dios, nada de esto podría hacer?

Pero los amigos de Dios no sólo gozan de una fuerza portentosa para obrar, sino que también les regala el cielo una sabiduría maravillosa para entender y conocer los caminos sobrenaturales. Por eso mi amigo resulta un gran sabio, como puede verse en la siguiente lección...

Cierta día, después de una visita cariñosa y regalada que hizo á un leproso, de esos que viven há ya largo tiempo separados de sus familias y lejos de todo trato social, le dirigió al despedirse, estas significativas palabras: Conque hasta que nos volvamos á ver; sigue bien y dale muchas gracias á Dios.

—¿De qué? Contestó el leproso.

—De la enfermedad que padeces.

—¡Cómo! ¡Vaya una gracia!

—¿Te parece que no es gracia? Oye: si tú tuvieras un negocio de importancia, en qué poder ocupar alguna gente y dar á ganar algunos miles ¿á quiénes los darías á ganar, á los amigos ó á los extraños, á los forasteros ó á los de casa?

—¡Claro! que á los de casa y á los íntimos, porque es cosa sabida que la caridad bien ordenada comienza por uno mismo; y nadie es tan corto que lleve á los desconocidos y extraños las ganancias ó beneficios que se le vienen á la mano.

—¡Cabal! pues, eso es lo que hace Dios contigo; te ha escogido para darte una buena participación en el negocio del cielo.

—¿Negocio llamas al padecer?

—¿Por qué no? Todos los hombres que lícitamente se enriquecen, trabajan y padecen para amontonar sus riquezas, siendo en toda clase de negocios tal la proporción entre el trabajo y el premio, que este último crece según crece el mérito y la dificultad de aquel ¿no es así? Pues eso mismo ocurre con las riquezas celestiales; gana más cielo el que padece más y mejor ¿cómo, pues, te resistes á recibir como prueba de singular predilección la enfermedad que el Señor se ha dignado regalarte? Es una enfermedad triste y pesada en sí y por las circunstancias que la suelen acompañar, se sufre mucho con ella, pero si se lleva con paciencia y por amor de Dios, se puede ganar mucho cielo; por consiguiente, dále muchas gracias á Dios que te la dió sin merecerla.

El pobre leproso no supo qué contestar al discurso contundente de mi amigo, quedó convencido y cabizbajo, porque la píldora, aunque excelente y divina, es durita y difícil de tragar, por aquello de que, del dicho al hecho, hay grande trecho, y una cosa es saborear la dulzura de las consolaciones fruto de la doctrina evangélica, y otra cosa es vencer las repugnancias y devorar las amarguras, desprecios y humillaciones que significa y representa la observancia de la misma, de aquella doctrina, tanto más, cuanto que en la mayoría de los casos, ni de lejos se vislumbra ese sabroso y regalado fruto.

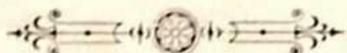
Sin embargo mi amigo se despidió, y como el enfermo tenía la cruz sobre sus hombros, y no la podía echar de sí, sin apelar á la desesperación, con lo que se le había de hacer incomparablemente más pesada, fué el infeliz poco á poco y á ratos pensando y ponderando la sublime lección del labriego, hasta que sin darse cuenta, al cabo de no mucho tiempo, había tragado ya la terrible píldora, y lo que es más todavía, la había digerido enteramente con tanto provecho, utilidad y remedio de su mal, que fué un milagro verdadero de la gracia. Y de no ser así, ruego yo que me expliquen de una manera natural los impíos y racionalistas el caso siguiente:

Hay en Fontilles un leproso que tenía ya sus llagas cicatrizadas, y por uno de esos cambios tan frecuentes en esa clase de enfermedad, comenzaron á abrísele de nuevo. La pobre Hermana que le asiste en vista del retroceso ines-

perado que ofrecía la marcha de la enfermedad, se sintió afligida, sin saber dónde encontrar palabras con qué consolar al infeliz leproso.

Y como lo notase el enfermo, se apresuró á decirle: «Hermana, no se apure por mis llagas, que yo ni quiero ni pido al Señor que me las cure; quiero que se haga en mí la divina voluntad, y en todo caso prefiero padecer mucho en la tierra para gozar más en el cielo.»

¡Esperanza tan grande, tan sólida, tan profunda y eficaz! ¿será una pura ilusión? Si es ilusión, dejadme militar en el ejército de esos ilusos, porque una ilusión más fuerte y poderosa que las mismas llagas del leproso, con ser éstas tan crueles y asquerosas, no puede ser humana sino divina, tan divina que sólo el Corazón de Jesús ha podido sembrar y arraigar en el Corazón humano; y por eso todos los hombres que piensan, confiesan la divinidad del celestial Sembrador, como lo hacen el labriego y el leproso de nuestra historia, y nosotros que somos además de sus admiradores los propagadores de su heroica virtud.



Nuestros difuntos

También en el pasado mes hemos tenido sensibles bajas entre nuestros amigos y bienhechores por habernos arrebatado la muerte con su implacable crueldad á algunos de ellos.

En primer lugar, hemos de llorar la muerte de D. Luís García, Registrador de la Propiedad de Gandía (q. e. g. e.) persona ilustre y distinguida por muchos conceptos, que la hacían recomendable; pero de una manera especial por sus profundas convicciones católicas y vasta erudición religiosa. De la Leprosería fué desde el principio entusiasta admirador y propagandista, inscribiendo de los primeros su nombre en la lista de los Patronos y recomendando á su preclaro hijo, D. Luís García Guijarro, que aceptara el cargo de Secretario de la Junta de Propaganda primero, y después de la de Gobierno que le habían ofrecido, como una singular honra y honor. Por estos motivos tan señalados y por la íntima amistad con que nos honró el finado nos creemos muy obligados á rogar por él, y al enviar á su atribulada familia nuestro sentido pésame, rogamos á nuestros amigos que le tengan presente en sus oraciones. R. I. P.

Otra de las personas queridísimas que han bajado al sepulcro y su alma volado al cielo, durante el pasado mes, ha sido el padre de nuestros queridísimos amigos D. Manuel y D. Rafael Oller. Era D. Francisco Oller (q. e. g. e.) persona sumamente modesta, recogida y de muy acendrada piedad, que cifraba toda su dicha en cuidar de la educación de sus hijos defendiéndolos de la impiedad primero, y después en gozar el fruto de sus cuidados y desvelos con que el

Señor se los quiso bendecir. Si por motivos de íntima amistad con toda la familia Oller no nos creyéramos obligados á rogar por el alma del finado, el entusiasmo con que sus dos hijos han cooperado y ayudado como vocal de la Junta de Propaganda de Valencia y Bienhechor insigne D. Manuel y D. Rafael como Patrono, á la obra de Fontilles, constituiría un título de justicia para no dejar de hacerlo. Por eso nos asociamos de corazón al sentimiento que embarga á la familia de tan buenos amigos, rogando á todos los nuestros que nos ayuden á rogar por aquel que durante su vida fué modelo de muchas virtudes, pero de una manera especial de padres cristianos. R. I. P.

También en Alcira hemos experimentado una baja sensible y difícil de suplir, con la muerte de D. Baltasar Peris, (q. e. g. e.). Este buen amigo y bienhechor de la Leprosería desempeñaba un papel muy principal en la Caja de Ahorros, que para favorecer en su día al Sanatorio de Fontilles, se fundó en Alcira. Si en vez de un pequeño recuerdo de gratitud y para pedir oraciones, nos propusiéramos en esta crónica, hacer la apología de nuestros amigos, para la de D. Baltasar bastaría hacer constar lo que ha trabajado en la citada Caja de Ahorros, tanto al tiempo de su fundación como durante los años que lleva de vida; porque solo un corazón misericordioso y noblemente compasivo puede emprender y perseverar en trabajos de esa índole. Enviamos á su atribulada familia nuestro más sentido pésame y pedimos á nuestros amigos oraciones para el finado. R. I. P.



Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

	<u>Pesetas.</u>
De una persona que oculta su nombre	250
De otra id. id. id.	250
De D. Bartolomé Villalonga, Pbro. de Palma de Mallorca, suscripción	1'50
De D. Francisco Antich Izaguirre id. id.	1'50
De D. Francisco de Oleza id. id.	1'50
De D. Agustín Teneyro Collado id. id.	1'50
De D. Angel M. ^a Rosell id. id.	1'50
De D. José Coll id. id.	1'50
Del Exmo. Sr. Conde de Perelada id. id.	1'50
De D. Antonio Thomás id. id.	1'50
De D. Guillermo Carbonell	1'50
De D. José Latorre Izquierdo id. id.	1'50
De D. Francisco Blanes, id. suscripción (1909 y 1910)	3
De D. Diego Valdés, limosna	150
De D. ^a Carmen Bremón, id.	10
De D. ^a Rosa Juan Barber, id.	5

De D. Filiberto Tusset, 4 plazos patro- no	400
De D. ^a María Alufre, Vda. de Morellá segundo plazo íd.	100
De D. ^a Felicidad Alonso, Vda. de Rico tercer plazo íd.	100

*
* *

De un gran obsequio y regalo hemos de dar cuenta á nuestros lectores, que al propio tiempo que nos llena el alma de consuelo, nos confirma en la idea de que el Señor tiene sus complacencias en Fontilles, y se regala en las adoraciones y afecto de sus pobres leproso, procurándoles El mismo, de una manera admirablemente providencial, todo cuanto puede contribuir á fomentar el amor y la devoción de aquellos infelices á los ojos del mundo, pero grandemente privilegiados á la vista de los ángeles y del Cielo Empíreo. Y así, porque ahora nos faltaba para la adoración de la Semana Santa el *Lignum Crucis*, y quería S. D. M. ser adorado de una manera especial en la Cruz por aquellos que la llevan más pesada, y que por llevarla así no se cansan de seguirle, ni quieren pararse hasta el calvario, nuestra Bienhechora Insigne D.^a Rosario Lorente nos ha regalado una preciosa reliquia de la Verdadera Cruz, nuestro Insigne Bienhechor D. Miguel Castells, un magnífico relicario para la misma, y por último las Madres de María Reparadoras de Valencia se han encargado de mandarnos el paño y el almohadón que se usa en el acto de la adoración. Añádase á todo esto la fe, la devoción y el amor con que los pobres enfermos se acercaron á adorarle y ya enseñada siente el corazón humano por duro que sea cuánto se complacerá el divino Jesús en aquel tierno, severo y solemnísimo acto, y cuán ricas, preciosas y abundantes serán las gracias que en aquel día, que lo es de gracia por antomasia, derramará el Señor en los corazones de aquellas pobrecitos y por sus oraciones é intercesión en los de sus nobles bienhechores. ¡Sea el Señor por todo bendito y confesemos que sus divinos ojos no se apartan un momento de Fontilles!

*
* *

D.^a Josefa Faoaga nos ha enviado un par de sábanas y varias vendas para los enfermos. No es esta la primera vez que tan buena señora se acuerda de los leproso. Y según noticias piensa continuar socorriéndoles todos los meses con iguales ó parecidos regalos, los cuales, dada la modesta fortuna de la donante, representan extraordinaria caridad. Dios Nuestro Señor que la bendiga y pague con tantas creces como nosotros le pedimos y deseamos.

*
* *

Nuestro queridísimo amigo, el Arquitecto de la Leprosaría, D. Manuel Peris, no se cansa de favorecernos con sus regalos, apenas pasa mes que no nos lleguen algunos de ellos: Aparte del trabajo con que nos ayuda y de las muchas co-

sas que por su mediación hemos logrado adquirir, estos días nos ha regalado el papel necesario para empapelar las habitaciones de la Hospedería, que con esta operación quedarán verdaderamente decentísimas. El Señor pague á tan buen amigo la caridad y le colme de bendiciones.

*
* *

Otro de nuestros constantes é insignes Bienhechores es el renombrado fabricante de Manises, D. Francisco Valldecabres y Muñoz, que tiene siempre abiertas las puertas de su fábrica para servir cuanto de sus productos pueda convenir y aprovechar en Fontilles. Ahora mismo acaba de regalarnos un buen juego de vasos para los retretes en construcción, habiéndonos ofrecido los demás que en adelante se puedan necesitar.

¡Dios se lo pague!

*
* *

Las funciones de Semana Santa en Fontilles prometen ser solemnísimas en el presente año á juzgar por los preparativos y la providencia que tiene el Señor en procurar para aquella Capilla todo lo necesario y conveniente para la mayor solemnidad y esplendor del culto. Como verán nuestros lectores en otro lugar de este número, ya contamos con una preciosa reliquia de la Verdadera Cruz; las Madres Esclavas del Corazón de Jesús nos tienen preparado un rico palió, y sabemos que hay algunas buenas gentes que están dispuestas á tomar parte y asistir á los divinos oficios, para que aquellós pobres enfermos no sientan en aquella soledad la privación de los santos recuerdos y dulces consuelos que experimentan los cristianos en los días que la Iglesia Santa consagra á conmemorar los misterios de la Pasión.

*
* *

Un pobre carpintero de Valencia que es muy probable que se lo haya quitado de la boca para darlo á los leproso, nos ha enviado por conducto de D. Máximo Gastaldi, dos ó tres libras de chocolate. Rasgos de caridad como este no necesitan comentarios y son lecciones hermosísimas y eficaces para los ricos codiciosos que nunca tienen bastante y para los pobres descontentos y envidiosos que tanto abundan ahora en esta desgraciada sociedad ¡Bien por el pobre carpintero ¡aprendan en ese libro los que tanto se devanan los sesos en resolver la cuestión social y al punto la hallarán resuelta!

*
* *

En las Notas Clínicas publicadas en nuestro número anterior, se deslizó una errata de importancia, que corregiría el buen sentido de nuestros lectores.

En la página 463, segunda columna, línea 32, dice «garganta seca» en vez de cangrena seca, y en el grupo de las enfermedades comunes, «neupmórica» en lugar de neupmónica.

Imprenta de San Francisco de Borja.—GANDIA.